

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# Freud y la estética trascendental kantiana.

Delgado, Osvaldo.

Cita:

Delgado, Osvaldo (2012). *Freud y la estética trascendental kantiana*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/765>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/8GR>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# FREUD Y LA ESTÉTICA TRASCENDENTAL

## KANTIANA

Delgado, Osvaldo

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

### Resumen

En diferentes momentos de la Obra de Freud, hallamos en forma implícita, en estado práctico, una conmoción de las categorías kantianas de espacio y tiempo. Otras veces hallamos esto mismo en forma explícita.

Oscar Massota, se va a referir a esta cuestión como un llamado a la topología de Lacan.

### Palabras Clave

Nominación estética, Trascendental inconsistencia

### Abstract

FREUD AND THE KANTIAN TRANSCENDENTAL AESTHETIK

At different times in the work of Freud, are implicitly, in State practice, a shock of the Kantian categories of space and time. Sometimes we find this same explicitly.

Oscar Massota, will address this issue as a call to the topology of Lacan.

### Key Words

Nomination transcendental, Aesthetics inconsistency

Si “*El yo y el ello*” sugieren la necesidad de la topología lacaniana, según la aseveración de Masotta en “*Sobre una inconsistencia*”, no es sólo este texto el que puede sostener ese estatuto.

Una de las Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis de los años 1932-1933, aporta un fundamento valioso a la conjetura de Masotta.

En la *Conferencia 31*, Freud dice:

*“No deben concebir esta separación de la personalidad en un yo, un superyó y un ello deslindada por fronteras tajantes, como las que se han trazado artificialmente en la geografía política. No podemos dar razón de la peculiaridad de lo psíquico mediante contornos lineales como en el dibujo o la pintura primitiva; más bien, mediante campos coloreados que se pierden unos en otros, según hacen los pintores modernos. Tras haber separado, tenemos que hacer converger de nuevo lo separado[i]”.*

Para Oscar Masotta “*Esa alcancía* (como ironizaba Lacan) *es algo más que un círculo de Euler imperfecto: representa mal el campo del “individuo” a partir del cual se constituye el sujeto”[ii].*

Efectivamente el esquema del Capítulo II de “*El yo y el ello*”, da

cuenta, tanto de una construcción por fuera de las categorías kantianas de espacio y tiempo, como de una figura en perspectiva con un crosscap, como ya anticipamos.

La modalidad de Paul - Lurent Assoun, para abordar los momentos de “caída” de la estética trascendental kantiana en la elaboración freudiana, está orientada por la conceptualización que realiza Schopenhauer, y a la que a su entender Freud adscribe.

En “*Más allá del principio de placer*”, precisamente en el capítulo IV, Freud pone en duda que las categorías kantianas de espacio y tiempo puedan ser establecidas como formas necesarias del pensamiento.

Recordemos que esta apreciación de Freud es contemporánea con la conceptualización de la pulsión como trauma y su presentación como un “interior - exterior”.

Más precisamente el creador del psicoanálisis cuestiona que espacio y tiempo sean formas necesarias del pensamiento. La dimensión atemporal del inconsciente ya implica otro cuestionamiento.

Sabemos que en psicoanálisis la intuición interna guía a la externa. Por lo tanto, estas categorías no permiten pensar el estatuto de la percepción analíticamente hablando. Es en el texto “*Múltiple interés del psicoanálisis*” donde al formular la dimensión atemporal del psiquismo humano, se vuelve a cuestionar a las categorías kantianas.

Para Assoun, Freud toma las categorías kantianas no en el plano trascendental sino como meras categorías psicológicas. Una suerte de antropologización de las categorías, en línea con el capítulo III de “*El mundo como voluntad y representación*” de Schopenhauer.

Tesis discutible la de Assoun, cuando formula que el filósofo alemán, considera las formas puras a priori como productos del cerebro. Considero que es un reduccionismo tal como el que cuestiona en Freud, reduccionismo orientado fundamentalmente por el suplemento al Libro 1 del Capítulo IV del texto mayor de Schopenhauer.

Considero que es Deleuze quien orienta el debate de la buena manera en su texto “*Kant y el tiempo*” cuando afirma:

*“El sujeto trascendental es la instancia a la cual se relacionan las condiciones de toda aparición, mientras que la aparición misma aparece a sujetos empíricos”[iii].*

Abordando la cuestión Freud - Kant, en el texto mencionado, Deleuze nos va a decir:

*“El sujeto es constituyente, y comprendan bien, sino es un contra-*

*sentido radical, no de aparición, no de lo que se le aparece, pero es constituyente de las condiciones bajo las cuales lo que le aparece, se le aparece*[iv]” Y esto justamente porque Freud no piensa en términos de apariencia - esencia.

Algunos autores abordan esta misma cuestión a partir de la diferencia “Denken”, que significa pensamiento, con “erkennen”, cuyo significado es conocer.

Estos autores ubican esta diferencia en relación a que para Kant no todo pensamiento (denken) sea recibido por las categorías espacio - tiempo. Esto es sólo para el conocer - erkennen.

¿Cuáles son las referencias explícitas de Lacan en el *Seminario XXII* a la Obra de Freud?

La primera que hallamos en la clase primera del 10/12/74 (Pág. 13) y va a referir específicamente a “*Inhibición, síntoma y angustia*”. La inhibición siguiendo la perspectiva freudiana, quedará referida a una intrusión del imaginario en lo simbólico produciendo un efecto de detención.

La angustia, aún no formulada así, sigue las líneas del artículo freudiano “*Lo siniestro*”.

Por su parte, el síntoma, en su dimensión de extraterritorialidad, da cuenta del efecto de lo simbólico en lo real.

En la segunda clase, la del 17/12/74, hallamos tres referencias fundamentales, en las páginas 27, 28 y 30. La primera es sobre la cuestión del yo, en principio en su relación al cuerpo, diríamos la superficie del cuerpo, sin dejar de lado la referencia de “*El yo y el ello*”:

“*También el dolor parece desempeñar un papel en esto, y el modo en que a raíz de enfermedades dolorosas uno adquiere nueva noticia de sus órganos es quizás arquetípico del modo en que uno llega en general a la representación de su cuerpo propio*”[v].

Y esto es lo que mejor, a mi criterio, se puede ubicar en relación a lo que Lacan formula, al yo como un agujero.

La segunda referencia de este capítulo, va a dar cuenta de cómo la formulación de la represión primaria va a dar cuenta de la categoría de lo imposible como tal. Imposible de decirlo todo: *urvergrängt*.

La tercera referencia, tiene un valor clínico fundamental, ya tomando el caso del pequeño Hans, nos ilustra del estatuto de la suplencia en el campo de las neurosis.

“*Pues, después de todo, es un hecho, el inconsciente fue un invento de Freud. Un invento en el sentido en que es un descubrimiento vinculado al encuentro que tienen ciertos seres con su propia erección*”[vi] “

Muy tempranamente Lacan, nos permite ubicar el estatuto de la solución fóbica. Como la nominación real del estado de angustia de Juanito, se “resuelve” con una nominación simbólica vía el signifi- cante fóbico que instituye el síntoma como tal.

“*La perspectiva que les aporto permite situar, en el plano correspondiente y en sus relaciones recíprocas, el juego imaginario del ideal del yo con respecto a la intervención sancionadora de la castración,*

*gracias a la cual los elementos imaginarios adquieren estabilidad en lo simbólico, donde se fija su constelación*”.[vii]

Finalmente, en la clase tres, del 13/01/75, en las páginas 46 y 47, Lacan va a abordar la cuestión de la realidad psíquica, tal como la formuló Freud.

La realidad psíquica anuda las tres consistencias (real, simbólico e imaginario). Para Lacan esta realidad psíquica es el Edipo. Se trata no de tres, sino de cuatro consistencias y ahí es donde Lacan localiza el Edipo.

Como un mero ejemplo, podemos decir, que el sueño como una de las llamadas formaciones del inconsciente revela su lugar de cuarto anudando lo hipernítido pulsional, la articulación simbólica del texto, y la puesta en imágenes. Cuando falla la metaforización onírica, falla la función del sueño y el sujeto despierta.

Podemos ampliar esto formulando que cada una de las que en su momento fueron denominadas formaciones del inconsciente, dan cuenta de un punto de basta. De un anudamiento. Sabemos que en los límites de este Seminario XXII, el nudo que anuda a los otros tres, va a indicar una reduplicación de uno de los tres, y cual sea, va a nombrar un tipo clínico.

La nominación de lo simbólico va a nombrar a la histeria, la de lo imaginario a la neurosis obsesiva, la de lo real a la fobia.

La perspectiva de estas nominaciones son, entre otros, un lugar luminoso para rastrear cómo ciertas huellas dejadas por Freud, son retomadas en la última enseñanza de Lacan.

Además del mencionado “Hans”; “Dora” y “El hombre de las ratas”, adquieren una mayor perspectiva al retomar las marcas de Freud a partir de la clínica borromea.

Podemos observar como en “Hans”, la producción del significante fóbico ya produce una nominación simbólica que “resuelve” el estado de angustia anterior a partir de la emergencia de ese goce hetero como ya mencionamos.

Más allá de Dora, todos los primerísimos historiales freudianos, dan cuenta de una estética del desciframiento, de nominaciones simbólicas.

Las conversiones como testimonio de la nominación simbólica haciéndose cuerpo y comiendo sentido.

El Hombre de las ratas, llega a Freud, en plena crisis de angustia ante la conmoción de la nominación imaginaria que hasta el momento le había permitido estar a distancia del deseo.

La solución imaginaria a las faltas paternas con las que cargaba, al desbaratarse, hacen emerger las condiciones de goce que se hallaban a resguardo de la defensa. La nominación imaginaria reparaba el lapsus del nudo, estabilizando la posición del sujeto. El horror, ante el goce oscuro del relato del tormento de las ratas, da cuenta de la no operatividad de una nominación simbólica, que le hubiera permitido situarlo como un enigma a develar. Conmoción imaginaria, pérdida de la unidad yoica, irrupción de pensamientos torturantes como respuesta al goce ignorado, autorreproches, desestabilización de la posición sexual.

Más allá de los llamados tipos clínicos, hallamos otras huellas fundamentales.

El “nuevo acto psíquico” que instituye al yo del narcisismo, y “ordena” el caos autoerótico sin suprimirlo, puede ser pensada como una nominación imaginaria.

La represión primaria, nombre de lo imposible como dijimos, que a su vez se articula con la identificación primaria, en tanto como dice Lacan, de un agujero escupe un nombre, da cuenta de la nominación real.

La nominación simbólica, aquella que fue situada por Lacan muy tempranamente, el Nombre del Padre y que media entre real e imaginario. “*De tres consistencias, no se sabe cual de las tres es real, es precisamente por eso que es necesario que sean cuatro, porque el cuatro es lo que en este doble bucle soporta lo simbólico de eso para lo cual, en efecto, está hecho, a saber el Nombre del Padre*[viii]”

Pero, efectivamente, a la altura del *Seminario XXII*, la operación de “desustancialización” de esa fórmula lo lleva a producir el término el padre como nombre.

Ciertamente Freud ubica a la cuestión del padre desde el inicio de su elaboración, más precisamente en su valor fantasmático. Pero adquiere el estatuto mayor cuando va a ser situado como el lugar del cual dependen todos los efectos de significación, todas las determinaciones inconscientes.

Es en “*Inhibición, síntoma y angustia*”, donde hallamos que para Freud la angustia no es sin objeto, y que el padre es una cuestión imposible de relevar.

Respecto a lo primero, hallamos dos referencias fundamentales. Una refiere a que la ausencia de la madre es condición para un encuentro otro, que tiene el carácter de lo ordenado como siniestro; y en esta perspectiva es nombrado por Freud: “cuando el objeto se vuelve malo”.

Respecto a la segunda cuestión: “*Tampoco de un padre ausente se temería la castración. Sólo que no se puede remover al padre: aparece siempre, toda vez que quiere*”[ix].

## Bibliografía

- Masotta O.: Sobre una inconsistencia. Escansión N° 1 (en castellano). Ed. Paidós. Buenos Aires 1984.
- Mann, T.: “Schopenhauer, Nietzsche, Freud”. P. y J. Editores. España 1986.
- Nietzsche, F.: “Así habló Zaratustra”. Ed. Sarpe. España 1984.
- Freud, S.: “De guerra y de muerte. Temas de actualidad” (1915), Vol XVI. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, Año 1987.
- Freud, S.: “Múltiple interés del psicoanálisis” (1913). López Ballesteros. Buenos Aires.
- Freud, S.: “Conferencia 15: Incertezas y críticas”. (1816-17 [1815-17]) En Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. Parte II. El sueño. A. E. Tomo XV. Buenos Aires 1988.
- Freud, S.: “Conferencia 18: La fijación al trauma y lo inconsciente”. (1917) Doctrina General de las neurosis. Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. A. E. Tomo XVI. Buenos Aires 1988.
- Freud, S.: “Conferencia 31: La descomposición de la personalidad psíquica”. (1933-1932). En Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. A. E. Tomo XXII. Buenos Aires 1988.
- Freud, S.: “El yo y el ello” (1923). A. E. Amorrortu. Tomo XVII. Buenos Aires 1988.
- Freud, S.: “Inhibición, síntoma y angustia”. (1925-1926) A. E. Amorrortu. Tomo XX. Buenos Aires 1988.
- Freud, S.: “Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños”. (1925) A. E. Amorrortu. Tomo XIX Buenos Aires 1988.
- Freud, S.: “Moisés y la religión monoteísta” (1937-1939) A. E. Amorrortu. Tomo XXIII Buenos Aires 1988.
- Freud, S.: “Carta 52”. Fragmentos de correspondencia con Fliess (1896). A.E. Amorrortu. Tomo I Buenos Aires 1988.
- Kant, I.: Crítica de la razón pura. Ed. Porrúa. Argentina 1998.
- Deleuze, G.: “Kant y el tiempo”. Ed. Cactus. Argentina 2008.
- Assoun, Paul Laurent: “La filosofía y los filósofos” Ed. Paidós. Argentina 1982.
- Schopenhauer: “El mundo como voluntad y representación. Ed. Circulo de Lectores.
- Lacan, J.: Seminario 4: “La relación de objeto”. (1956-1957). Ed. Paidós. España 1994.
- Lacan, J.: Conferencia de Ginebra, en Intervenciones y textos 2. (1957) Ed, Manantial. Argentina 1988.
- Lacan, J.: “Seminario 18: De un discurso que no fuera del semblante”. (1970-1971). Ed. Paidós.
- Lacan, J.: Seminario 19: “... Ou Pire” Inédito.
- Lacan, J.: Seminario 20: “Aún”. (1974). Ed. Paidós. España 1981.
- Lacan, J.: Seminario 22: “R.S.I”, 1974-1975, Inédito.
- Miller, J. A.: “Sutilezas analíticas”. Los cursos psicoanalíticos de Jacques - Alain Miller. (2011). Ed. Paidós. Buenos Aires 2011.
- Miller, J. A.: Curso “Obra de Lacan”. Inédito.
- Plotino: Enéadas. Ed. Losada. Buenos Aires 2005.
- Platón: Parménides. Ed. Alianza. 2005.
- Steiner, G.: Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires 2007.
- Torrijos Castillejo, D.: “La unidad y la multiplicidad en el pensamiento de Plotino”. Inédito.